

Tras una larga vida de servicio a la Iglesia, el día 15 de julio de 1989 moría en la paz de Dios Mons. Willy Onclin, Doctor *Honoris Causa* de la Universidad de Navarra. Por tal motivo la revista «Ius Canonicum» se siente en el honroso y gozoso deber de rendir en sus páginas un cálido homenaje a la memoria del ilustre canonista de Lovaina, incorporado al claustro de Doctores de la Universidad de Navarra el 7 de octubre de 1967.

En el solemne Acto académico en que fueron investidos del grado de Doctor *Honoris Causa* otros cinco ilustres profesores universitarios, el entonces Gran Canciller de la Universidad de Navarra, Excmo. y Rvdmo. Mons. D. Josemaría Escrivá de Balaguer, se refirió al Prof. Onclin con estas palabras: «Un maestro de la Ciencia Canónica, un ilustre Profesor y Decano de la preclara Universidad de Lovaina, se acaba de incorporar asimismo a nuestro claustro de Doctores: Monseñor Guillermo Onclin. Todos conocéis su relevante personalidad, acreditada por las más importantes publicaciones científicas de las que es autor y por su docencia en las Facultades lovanienses de ambos derechos. No puede, por tanto, sorprender que el Profesor Onclin haya sido uno de los juristas que más eficazmente ha contribuido a los trabajos del Concilio Vaticano II. Su historial universitario y su valiosa cooperación en las tareas conciliares han recibido el más solemne reconocimiento con su designación como Secretario de la Comisión Pontificia para la reforma del Código de Derecho Canónico, que está llamada a realizar una obra de histórica trascendencia en la renovada vida de la Iglesia de Cristo».

En las páginas que siguen, tras una breve semblanza escrita por el Dr. L. De Fleurquin, actual Decano de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad de Lovaina, nos complace rememorar dos de los discursos pronunciados en el Acto académico de investidura del grado de Doctor *Honoris Causa*: el del Prof. D. Pedro Lombardía, padrino de la investidura, y el del propio Dr. Willy Onclin.